

TOGAS Y DAGAS

6º-7º

Personajes:

Julio Cesar
Bruto
Cicerón
Marco Antonio

Casio
Senador Cimbro
Senador 1
Senadores de reparto

Soldado
Narradora (Agripina)
Público

Storyline

Julio César un militar que gobierna Roma, goza de gran prestigio, la gente lo quiere. En cambio los Senadores están divididos, aunque reconocen su valor e ingenio militar, creen que se convertirá en un tirano. El Senado vela por la República y corren rumores que Julio Cesar se coronará rey de Roma, ya que tiene el apoyo del pueblo, de militares e incluso de algunos Senadores. Es por esto que Cicerón y Bruto deciden matar a Julio Cesar.

Julio Cesar es advertido, pero él no lo cree ni tiene miedo, mas finalmente muere asesinado en el foro del Senado.

Marco Aurelio pide un funeral público donde lee el testamento de Julio César y expone a los asesinos de su amigo ante el pueblo de Roma.

Escena 1

(Julio Cesar y Marco Aurelio conversan frente a un soldado sobre la situación de Roma y el desgaste de la República)

- Narrador** Yo soy Agripina, una mujer Romana. He nacido en el monte Palatino. Hoy vengo contar la historia de un hombre que pudo ser un hombre común y olvidado por la historia, posiblemente como ustedes, pero él y sus acciones han quedado en la historia universal. Hoy conoceremos a Cayo Julio César.
- Julio Cesar logró gran fama en Roma como militar por sus victorias en las campañas de conquista de la República. Muy querido por algunos, pero temido y odiado por muchos otros. Hombre de gran liderazgo e impronta para unos, pero un posible tirano para otros...
- Julio Cesar** Querido y fiel amigo Marco Antonio, juntos nuevamente, reunidos tomando decisiones por el bien de Roma.
- Marco Antonio** Sí, lo bueno es que ahora lo hacemos aquí en Roma, tú como cónsul y yo como Senador, aquí en el foro del Senado y no en un lejano campo de batalla.
- Julio Cesar** La verdad es que los problemas siguen siendo los mismos, el pueblo de Roma sufre de la incompetencia de los Senadores, al igual como las legiones sufren por un general incompetente.
- Marco A.** ¿Lo dices por el Senado? El Senado ha logrado gobernar Roma por más de 400 años y lo ha convertido en el centro del mundo.
Recordemos nuestro emblema: "*La República de Roma y su Senado Popular*"

- Julio Cesar** ¡Popular nada! Siendo general me he visto en el sufrimiento de tener que ser leal y fiel a un grupo de Senadores que sólo velan por sus intereses, no por la gloria de Roma. Finalmente, sus decisiones han perjudicado a Roma.
- Marco Antonio** Las leyes que ellos han creado han logrado que Roma sea grande y fuerte.
- Julio Cesar** Quizás, quizás las leyes de antaño cuando el Senado tenía en sus gradas gente sensata ¡no gente corrupta! ¿Qué crees tú soldado?
- Soldado** General, mi lealtad está con la República de Roma.
- Julio Cesar** Hoy la República son letras vacías. Debemos velar por Roma.
- Marco A.** Soldado, ¿eres fiel a Roma o al Senado?
- Soldado** A Roma, mi señor.
- Marco A.** Creo que tienes razón, pero sólo tú como Cónsul tienes el poder de salvar a Roma del Senado.
- Julio Cesar** Ese grupo de Senadores sabe que su fin se acerca, no dejemos que Roma caiga con ellos.
- Marco A.** Debemos salvar a Roma. Sé que algunos Senadores podrán verlo, pero debemos saber qué Senadores se opondrán; seguro que ese vejestorio de Cicerón y ¿qué dices de tu sobrino Bruto?
- Julio Cesar** Seguramente mi sobrino me apoyará y verá que la República está agonizando. Sabrá que es mejor acabar con ella para no alargar el sufrimiento del pueblo de Roma.
- Marco A.** Soldado, ninguna palabra saldrá de tu boca.
- Soldado** Ninguna, señor.

Escena 2

(En el Senado, los Senadores discuten sobre las leyes)

- Narradora** Desde los tiempos de Rómulo, los gobernantes se han apoyado en el consejo de los más ancianos para consultar temas importantes. Con el tiempo, estos hombres "seniles" o "Senadores" se han establecido como un consejo autónomo de los gobernantes de Roma, compuestos principalmente por Patricios y algunos Plebeyos que tienen hasta hoy el poder de dictar las leyes. Reunidos en el foro, he aquí el Senado de Roma.
(Todos comentan y generan bulla)
- Senador 1** *(Golpea su bastón)* ¡Pido silencio a los Senadores!
- Tulio Cimbro** Pido la palabra.
- Senador 1** Palabra concedida al Senador Cimbro.
- Cimbro** Pido que el día de hoy podamos discutir sobre una ley muy importante, hablo de la repartición de tierra a los plebeyos. Los hermanos Graco hace muchos años...
- Cicerón** Te debo interrumpir, ¿crees de verdad que hoy deberíamos discutir eso?

- Cimbro** Magistrado del Senado, pido que se respete mi turno.
- Cicerón** ¡Basta! Es insensato que perdamos el tiempo en discusiones absurdas.
(Todos los Senadores hablan y generan un bullicio/ ¡Pero qué está diciendo!/ ¡Está Loco!/ ¡Esto es inadecuado!)
- Senador 1** ¡Orden!
- Cicerón** Sabemos que hay un tema más importante que abordar y que algunos Senadores intentan invisibilizar.
- Cimbro** Yo sólo quiero avanzar con la repartición de la tierra que los Patricios debemos a los Plebeyos
- Cicerón** ¡Mentira, Cimbro! ¡Sabes que eso nunca se aprobará, sólo quieren ganar tiempo! ¡Debemos hacer algo con el cónsul supremo Julio César. Dicen los rumores que cerrará el Senado.
- Casio** ¡Así es! ¡Dicen que acabará con la República!
- Cimbro** ¿Qué más? A qué otras mentiras se han prestado tus oídos
¿Dicen que se coronará rey?
- Casio** Aunque no lo creas, insensato, de ti depende creer o no creer, ...
Julio César quiere ser rey.
- Cicerón** ¡Así es y lo sabéis! ¡Insensatos, Julio Cesar tiene hambre de poder!
- Casio** Y tú Bruto, ¿qué piensas?
- Bruto** ¡Mi tío es un hombre que goza con el poder, cree que por ser general será un buen gobernante! Quizá lo sea, pero quiere concentrar todo la autoridad en él y mi deber es ser fiel a la República.
(Todos los Senadores hablan y generan un bullicio/ ¡Pero qué está diciendo!/ ¡Está Loco!/ ¡Esto es inadecuado!)
- Senador 1** ¡Silencio, orden!
- Cicerón** Senadores, debemos ser fieles a los ideales de la República; una monarquía será un retroceso para Roma.
- Cimbro** Julio Cesar ha demostrado ser un gran líder. Quizá necesitamos a un hombre como él para que gobierne Roma como lo hicieron los antiguos reyes.
- Bruto** ¡Calla! ¡Tu deber como Senador es ser fiel a la República!
- Cimbro** ¡Yo soy fiel a Roma!
(Todos se levantan, discuten y se empujan)
- Senador 1** ¡Silencio! ¡Se levanta la sesión!, ... ¡He dicho que se levanta la sesión!
(Irrumpe Marco Antonio y todos lo miran en silencio)
Senador Marco Antonio, veo que trae una moción de ley para ser hablada.
- Marco A.** Así es, y espero que se discuta hoy mismo en el foro.
- Senador 1** Lastimosamente la ley es clara. He levantado la sesión y después de mi toque nada se puede discutir, pero mañana nos reuniremos.

- Marco A.** Muy bien, como romanos debemos obedecer la ley, si no seríamos barbaros. Esperaremos hasta mañana y entonces presentaré mi moción.
Muy bien Senadores, nos veremos mañana.
(Todos se retiran y sólo queda Cicerón, Casio y Bruto)
- Cicerón** ¿Qué tramará tu tío y ese Marco Antonio !Ja! ¡Un militar ... senador!
- Bruto** Si quieres puedo averiguarlo.
- Cicerón** Nos reuniremos al atardecer algunos Senadores sensatos en casa de Casio, es importante que vengas.

Escena 3

(Los Senadores se juntan en una casa para conspirar contra Julio César)

- Cicerón** Espero que llegue Bruto, es importante su presencia.
- Casio** Vendrá, es un hombre inteligente, sabrá qué es lo mejor para Roma.
(Golpean la puerta)
- Casio** Esclavo, ve a abrir la puerta trae a mi invitado.
(Llega Bruto y Cimbro)
- Cicerón** Pero ... ¿que ven mis ojos? Has traído a Cimbro, el adulator del tirano.
- Bruto** Espero que no os moleste.
- Cimbro** Sé porque os habéis reunido esta noche en el foro. Tus palabras me han hecho reflexionar por el bien de la República. ¡Julio César no puede ser rey!
- Bruto** Sí, a pesar de mis lazos de sangre con él, son más fuertes mis ideales republicanos y el amor por Roma.
- Cicerón** Todos nosotros estamos convencidos de que Julio César es un peligro para la República.
- Casio** Así es.
- Bruto** Me he enterado de que mañana Marco Antonio presentará una moción para nombrar Julio Cesar como *dictador vitalicio*; es decir, como rey.
- Cimbro** No puede ser, realmente es un tirano.
- Cicerón** Posiblemente si lo presenta en el Senado, será aprobado.
Debemos hacer algo para impedirlo.
- Bruto** Gran parte del Senado lo apoya, pero son muchos los que cuestionamos su nombramiento.
- Cicerón** Tranquilos, tengo un plan y vosotros deberéis hacer exactamente lo que yo diga.
Sólo así salvaremos a la República.
(Hace el gesto de contar un secreto)

Escena 4

(Julio César camina hacia el Senado donde lo esperan los Senadores conspiradores)

- Narradora** En Roma los rumores vuelan, la gente está movilizada, se han enterado de que hoy 15 de marzo a medio día se discutirá en el Senado sobre el poder que Julio César debe ostentar en la República. Se cree que el Senado popular de Roma apoyará al cónsul para que tome el poder absoluto, pero no saben que Cicerón y algunos Senadores han conspirado silenciosamente ...
- Julio César** Hoy es un gran día, amigo Marco Antonio. Si todo resulta bien llevaré a Roma a su esplendor.
- Marco A.** El Senado en su mayoría te apoyará. Roma vitoreará tu nombre en gloria y majestad. Nadie cuestionará tu divinidad.
- Julio César** Hablando de mi divinidad, mi esposa ha soñado con mi muerte.
- Marco A.** ¿Y eso te hace temer por tu vida?
- Julio César** Para nada, te diré lo mismo que le dije a ella: ¡sólo debemos tener miedo al miedo!
- (Casio se acerca a Marco Antonio y al soldado)
- Casio** Senador Marco Antonio, creo que tenemos un problema con los censos que se han realizado. Debe acompañarme.
- Marco A.** Pero vamos a sesionar, debo entrar al foro.
- Casio** Por supuesto, esto sólo tardará unos minutos.
Lea esto y vea si debe o no ser firmado.
(Julio Cesar entra sólo al foro Casio entra y se mantiene atrás de Julio César)
- Cimbro** Oh, Cesar pido que por favor puedas revocar el exilio a mi hermano.
(Se acercan los demás Senadores)
- Julio César** ¿Qué dices Senador Cimbro? Mi palabra se ha escrito en los dictámenes de la República y nada puedo hacer.
- Cimbro** Claro que puedes, eres el gran cónsul, me pongo de rodillas para rogarte.
- Julio César** Un hombre de rodillas no puede causar remordimiento en mí. Las leyes no pueden cambiar por una simple rogativa.
(Cimbro toma del brazo a Julio C. y éste se suelta y se enoja)
- Julio César** ¡Qué violento acto es tocarme! ¡Nadie puede hacerlo! ¡Es la ley!
(Cimbro vuelve hacerlo, y observa a los otros Senadores)
- Cimbro** Gran cónsul... tienes el poder...
- Julio César** ¡Levántate! ¡Has faltado a la ley al tocar a un Sumo Sacerdote de Roma!
(Cimbro vuelve tomar su brazo y Julio Cesar mira a los demás Senadores, nerviosos. Cimbro apela a los traidores)
- Cimbro** Pero ¿qué les pasa? Es el momento de hacerlo
- Julio César** ¿Dé que hablas?
- Cicerón** ¡Ahora!

(Los Senadores van sacando coreográficamente sus dagas y van apuñalando a Julio César. -Sonido de TAMBORES- Mientras tanto Marco Antonio lee el pergamino fuera del foro y sólo entra cuando los Senadores salen. A la vez Bruto observa con el puñal escondido. En el suelo, César semisentado en la barra de la silla, Bruto se acerca)

Julio César ¡Bruto, hijo mío!

(Bruto se agacha! saca el puñal)

Julio César ¿Tú también, Bruto?

Bruto Vámonos, hemos salvado a la República.

Senador 1 ¡Asesinos! ¡Han matado a Julio César!

(Julio Cesar, con sus últimas fuerzas se cubre la cara con la toga. Los Senadores salen corriendo gritando: ¡libertad! ¡muerte al tirano! y Marco Antonio entra y ve a Julio César muerto)

Marco A. Querido amigo, te prometo que los asesinos no quedarán impunes, quizás mañana paseen orgullosos por las calles, pero yo me encargaré de que la justicia les llegue.

Escena 5 y final El funeral.

(El cuerpo de César es posicionado en centro del escenario. Por un lado, Casio, Cimbro y Cicerón, por otro Bruto y Marco Antonio, los Senadores son parte del público que escuchan en la 1ª fila)

Narradora Después de la muerte del *Cónsul Supremo*, el rumor ha corrido por las calles. Su cuerpo yace en el Senado. Mientras los Senadores se reúnen y deciden el siguiente movimiento, el pueblo de Roma se agolpa fuera del edificio. Las horas pasan y los Senadores han decidido que el cuerpo sea velado brevemente de forma pública en las afueras del Senado.
¡Mirad! ¡Ahí traen el cuerpo de Julio César!

Senador 1 ¡Asesinos! ¡Ellos han dado muerte a Julio César!

Cimbro ¡Han dado muerte a un tirano!

Bruto ¡Romanos, compatriotas y amigos! ¡Tened calma y oídme defender mi causa y guardad silencio para que podáis oírme!

Casio Ciudadanos, pido que escuchemos al Senador Bruto.

Bruto Pido que tengáis presente la rectitud y honra que me destacan para que puedan entender las razones de lo acontecido hoy en el Senado. Primero, quiero que recordéis mis lazos de amistad y sangre que me unían a César.

Entonces os preguntaréis: "¿Por qué?"

Esta es mi contestación: "No porque amaba a César menos, sino porque amaba más a Roma".

¿Preferiríais que César viviera y muriéramos todos esclavos, a que esté muerto y todos vivamos libres?

Público ¡Cesar, tirano! ¡Somos libres sin él!

Bruto Por ser querido, le lloro; porque fue importante, le celebro; como valiente, le honro; pero por ambicioso, le maté.

- Público** ¡Muerte al ambicioso!
- Bruto** ¿Quién hay aquí tan estúpido que hubiera querido ser esclavo?
- Público** ¡Nadie Bruto! ¡Nadie!
- Bruto** ¿Quién hay aquí tan estúpido que no quisiera ser romano?
¡Si hay alguno, que hable, pues a él he ofendido!
¿Quién hay aquí tan vil que no ame a su patria?
¡Si hay alguno, que hable, pues a él he ofendido!
Aguardo una respuesta.
- Público** (*Aplausos*) ¡Bruto, salvador de la República!
- Bruto** Me paro frente a vosotros dando la cara porque no me avergüenzo de mis actos, ya que mi acción ha sido noble: dar muerte a un hombre ambicioso por el bien de Roma.
(*Público aplaude*)
- Bruto** Pido guardar silencio. He permitido que hoy Marco Antonio se presente ante vosotros para despedir a su amigo Julio César. Pido que lo escuchéis como Senador de la República, con el respeto que cualquier Senador merece.
- Público** (*Pifia*) ¡Buuuuuuu!
- Marco A.** Amigos, romanos, compatriotas, prestadme atención!
¡Vengo a despedir César, no a ensalzarle!
¡El mal que hacen los hombres, perdura por sobre su memorial ...
¡Y el bien queda sepultado con sus huesos!
¡Así será con César!
El noble Bruto dijo que César era ambicioso.
- Público** ¡Sííí! ¡Un ambicioso, sí! ¡Un tirano!
- Marco A.** Si es que era ambicioso, era una falta grave, y gravemente la ha pagado. He podido venir al funeral de César, gracias a que Bruto y Cicerón me lo han permitido, pues ellos son hombres honrados, como todos los Senadores, todos honrados.
Era mi amigo, para mí leal y sincero amigo, pero Bruto dice que era ambicioso. Bruto es un hombre honrado.
César, con sus victorias y campañas, trajo mucha riqueza a Roma; riquezas que llenaron el tesoro público. ¿Parecía esto ambición en César?
(*Silencio ...*)
Siempre que los pobres dejaban oír su lamento, César lloraba.
Yo creo que un hombre ambicioso actúa de forma dura... Pero, Bruto dice que César era ambicioso y ... Bruto es un hombre honrado.
Todos visteis cuando hace unas semanas le ofrecí a Cesar la *Corona de Laureles* y ¿recordáis que sucedió?
- Agripina** ¡Él se negó. Yo he visto cómo Cesar negó coronarse!
- Marco A.** Así es, se negó a usarla apelando a que el único dios es Júpiter.
¿Era esto ambición? No obstante, Bruto dice que era ambicioso ...
y ciertamente, Bruto es un hombre honrado.

- Público** ¡Tiene razón, sí, sí! (*Murmullos*) No lo ha negado, sí.
- Marco A.** ¡No os hablo para desaprobarme lo que Bruto dijo! ¡Pero estoy aquí para deciros lo que sé! Todos amamos alguna vez a Julio César y razones teníamos ...
¿Por qué hay razón ahora para no lamentar su muerte?
Pero veo que algunos lo celebráis ... algunos han perdido la razón.
(*Silencio...*)
¡La pena me inunda hoy! Mi corazón yace aquí junto a mi amigo, pero la pena no es razón para dejar que mi enojo brote y lo injusticie con mis manos...
No quiero llenar de odio vuestras mentes y corazones. Sería injusto con Bruto, Cicerón y con Casio, quienes, como todos sabéis, son hombres honrados.
¡No quiero ser injusto con ellos!
(*Silencio...*)
- Bruto** Creo que ya has hablado suficiente; debemos llevar el cuerpo para los ritos del entierro.
- Casio** Podéis todos ir a descansar, Marco Antonio ha acabado sus elogios.
- Marco A.** Creo que tienen razón estos hombres honrados. El tiempo no me fue suficiente para leerlos el testamento de este "*hombre ambicioso*" que ha muerto por "*el bien de Roma*", pero entiendo que no me da tiempo a leerlo.
- Público** ¡Léelo, dinos, sí!
- Agripina** ¡Que lea el testamento de César! ¡Queremos saber!
- Público** ¡Léelo, dinos, sí!
- Marco A.** ¡Amables amigos! ¡No debo leerlo! ¡No es conveniente que sepáis hasta qué extremo amó César al pueblo de Roma! Pues, al oír su testamento, os enfureceréis. Y no quiero más sufrimiento e ira en este día.
- Bruto** ¡Basta! Detente! ¡No te conviertas en un provocador!
- Público** ¡Leedlo!
- Marco A.** Calma, ya os he alterado demasiado, temo que la vida de quienes apuñalaron a Cesar corra peligro. Temo por la vida de estos hombres honrados.
- Público** ¡Que lo lea! Sí ... ¡Leedlo!
- Marco A.** ¿Queréis obligarme entonces a leer el testamento?
- Público** ¡Que lo lea! Sí.. ¡Leedlo!
- Marco A.** No debo. No he venido a alterar a la multitud. He venido a despedirme de un amigo... preparaos... Si no habéis llorado aún, preparaos para hacerlo ahora.
(*Descubre el cuerpo de Cesar*)
Ved la sangre derramada por la puñalada de Casio, la ropa rasgada por Cimbro, los cortes y las heridas del ataque en todo su cuerpo, pero observad sobre todo su expresión de dolor ... No es por las heridas, es el dolor de ver que su sobrino Bruto le diera la última puñalada.
- Casio** ¡Es momento de parar!
- Marco A.** Ciudadanos, ahora que he visto el rostro de Cesar creo, que merece ser honrado y debo leer su testamento para que apreciéis al hombre que ha muerto.

Público ¡Que lo lea! Sí.. ¡Leadlo!

(Saca un pergamino)

Marco A. *"A cada ciudadano de Roma, a cada persona, individualmente, dejo setenta y cinco dracmas"...*

(Murmillos de asombro del público)

¡Escuchadme con paciencia! *"Dejo, además, todos mis parques, mis quintas particulares y mis jardines recién plantados a este lado del Tíber ... los dejo a perpetuidad a vosotros y a vuestros herederos, así como los parques públicos, para que os paseéis y recreéis".*

Público ¡¡Viva Julio César!! (Aplausos y celebración ...)

Marco A. Ciudadanos, silencio...Ahora, sí puedo terminar, ahora que la imagen de este hombre ambicioso ha sido expuesta ante vosotros. Pero me despido con una pregunta al pueblo de Roma.

(Silencio...)

¿Cuándo tendremos a otro semejante?

FIN

Aportación de Alex E. Vázquez S.

Sería recomendable incluir algún tipo de música, sonidos de tambores, etc.

<https://ideaswaldorf.com/himno-romano/>

<https://ideaswaldorf.com/melodia-autentica-romana-f/>

<https://ideaswaldorf.com/magnificat-c1/>

<https://ideaswaldorf.com/fundacion-de-roma/>